

S Programa Naturalizar

Falta de espacios naturales y escasa formación docente en educación al aire libre, limitando oportunidades de desarrollo integral para niños en contextos educativos vulnerables.

Institución: Fundación Naturalizar.

Foco: Transversal.

Presencia: Región de Valparaíso, Región Metropolitana, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins.

Niveles educativos: Educación Parvularia NT1 y NT2.



Desafío que aborda

El Programa Naturalizar aborda dos problemáticas centrales en la Educación Parvularia chilena: la falta de acceso a espacios naturales adecuados y la ausencia de formación docente especializada en educación al aire libre. Muchos jardines infantiles carecen de patios con vegetación o elementos naturales, ofreciendo entornos áridos que no promueven el juego libre ni el aprendizaje significativo. Este déficit responde tanto a factores estructurales como normativos y culturales.

La desigualdad territorial en el acceso a áreas verdes es crítica. Mientras algunas comunas cuentan con una alta proporción de áreas naturales por habitante, otras —particularmente en contextos vulnerables— apenas alcanzan los mínimos recomendados por la OMS. Esta brecha se traduce en oportunidades reducidas de contacto cotidiano con la naturaleza para la infancia urbana más vulnerable. A esto se suma un marco normativo desactualizado, como el Decreto 315 del Mineduc, que no promueve ni regula adecuadamente la creación de espacios educativos naturales.

Simultáneamente, el sistema educativo presenta un desconocimiento generalizado sobre el potencial pedagógico de la naturaleza. Aunque existe una robusta evidencia internacional que respalda sus beneficios

Tipo de institución ejecutora:

Organización de la sociedad civil

Inicio de implementación:

2012

Alcance y cobertura desde el 2023 al 2025:

Entre 2023 y 2025, el programa se ha implementado en 165 jardines infantiles y 8 escuelas de más de 32 comunas, beneficiando a 26.151 niños/as y 3.088 educadoras y técnicos.

Evaluaciones realizadas:

Evaluación de diseño.
Evaluación de satisfacción.
Evaluación de procesos/implementación.
Evaluación de resultados.

Web: <https://www.naturalizar.cl>

Contacto: jsilva@naturalizar.cl / contacto@naturalizar.cl

—desde el desarrollo cognitivo y socioemocional hasta la conciencia ambiental—, estos enfoques aún no se integran de forma sistemática en la práctica educativa en Chile. La formación inicial y continua del personal educativo ha estado históricamente centrada en modelos tradicionales de enseñanza dentro del aula. La falta de herramientas concretas y oportunidades de capacitación en educación al aire libre limita el uso pedagógico de los espacios exteriores, que comúnmente se reducen a actividades recreativas sin intencionalidad educativa.

El Programa Naturalizar busca transformar esta realidad mediante el rediseño de espacios, formación docente y desarrollo de una cultura institucional que valore la naturaleza como un agente activo del aprendizaje en la primera infancia.

Estrategia de la iniciativa



El Programa Naturalizar, de Fundación Naturalizar, es una iniciativa de aprendizaje al aire libre dirigida a jardines infantiles, con el objetivo de promover el desarrollo integral de niños y niñas mediante el uso pedagógico de la naturaleza. Su enfoque transforma los patios en espacios educativos vivos y forma a los equipos pedagógicos para integrar de manera sistemática este enfoque en su práctica diaria.

La implementación dura dos años por establecimiento y se organiza en tres componentes principales. El primero es la instalación de espacios educativos naturales, que incluye la plantación de especies vegetales, infraestructura adecuada y materiales pedagógicos, instalando capacidades para un uso sostenido del entorno. El segundo componente es la capacitación del equipo educativo, con una formación robusta que combina un curso online, sesiones presenciales en la naturaleza y en el jardín, modelajes, acceso a una plataforma con recursos, y encuentros entre jardines. Esto permite fortalecer la práctica pedagógica, fomentar el trabajo colaborativo y desarrollar una comunidad profesional activa. El tercer componente es el acompañamiento técnico, que contempla ocho sesiones de observación y retroalimentación en terreno durante los dos años, reforzando la implementación, resolviendo dudas y promoviendo la mejora continua.

El programa cuenta con procesos operativos clave: convocatoria de jardines, diseño de materiales, formación de facilitadores, planificación de actividades, habilitación de patios, monitoreo, y gestión financiera y logística. Todo esto es ejecutado por un equipo central compuesto por una directora ejecutiva, una coordinadora y tres monitoras.

Naturalizar combina infraestructura, formación y acompañamiento para lograr resultados pedagógicos sostenibles. Busca no solo mejorar el aprendizaje y bienestar de la infancia, sino también consolidar una cultura educativa que valore la naturaleza como herramienta central del desarrollo desde los primeros años.

Evidencia del diseño



El programa Naturalizar se sustenta en evidencia robusta que respalda los beneficios del aprendizaje al aire libre en el desarrollo integral de niños y niñas, así como el rol clave que juega la formación docente en este enfoque. Según Dowell, Gray y Malone (2011), los efectos positivos del aprendizaje en la naturaleza dependen principalmente de dos factores: acceso a entornos naturales y la presencia de adultos comprometidos que guíen el descubrimiento y el aprendizaje.

La estrategia de formación de Naturalizar se basa en este principio, promoviendo en educadoras y técnicos una revalorización de sus propias experiencias infantiles en la naturaleza, lo que, como plantea Wilson (2008), influye

directamente en la motivación y curiosidad que transmiten a los niños. Además, el programa entrega metodologías pedagógicas concretas, dado que la exposición a estas aumenta la disposición y frecuencia con que los equipos educativos implementan actividades al aire libre (Dietze & Kashin, 2019).

Numerosos estudios respaldan el impacto del juego en la naturaleza sobre funciones ejecutivas como la memoria, la flexibilidad cognitiva y el control inhibitorio (Wyver, 2019), así como sobre habilidades físicas, visuoespaciales y cognitivas generales. Entornos con alta biodiversidad estimulan el juego cognitivo, la observación y la elaboración de conocimientos sobre la naturaleza (Zamani, 2013).

En el contexto chileno, Fuentes, Pavez y Valenzuela (2020) identifican beneficios físicos, cognitivos y emocionales derivados de la educación al aire libre, además de mejoras en la autoestima, la motivación y el trabajo en equipo. Rojas-Briceño et al. (2019) señalan que esta metodología fomenta actitudes más positivas hacia el medioambiente y una mayor disposición a su cuidado. En línea con Freire (2011), se destaca la importancia de integrar entornos naturales en la vida cotidiana de los niños, especialmente en contextos educativos.

Evidencia de resultados



El programa Naturalizar ha tenido impactos positivos tanto en los resultados intermedios como finales, especialmente en la motivación del equipo educativo, la planificación pedagógica y la percepción de los espacios de aprendizaje al aire libre.

Uno de los principales efectos ha sido el aumento del bienestar y la motivación de las educadoras. En la evaluación de satisfacción 2023, el 95% señaló que el programa aumentó su motivación para realizar experiencias al aire libre, y otro 95% valoró positivamente las sesiones de acompañamiento, considerándolas claves para mejorar la calidad de las experiencias y mantener el compromiso pedagógico.

La planificación de experiencias al aire libre también mostró mejoras notables. El porcentaje de actividades planificadas creció de 61,4% a 88,3% en los jardines implementadores, evidenciando un cambio en la organización del trabajo pedagógico. Además, se integraron con mayor frecuencia espacios como huertos, zonas de reciclaje y literatura, diversificando los entornos de aprendizaje.

En cuanto a la percepción de los espacios habilitados, el 96,7% de las educadoras consideró que los elementos instalados eran adecuados, y el 95,9% afirmó que el patio ofrecía más oportunidades de aprendizaje tras la intervención. Estos cambios reflejan una transformación significativa en el uso y valoración del entorno natural como recurso pedagógico.

La formación docente fue otro aspecto altamente valorado: el 89% de las participantes consideró que las capacitaciones (presenciales y online) fueron fundamentales para implementar el enfoque, aportando conocimientos y herramientas prácticas. Las visitas de acompañamiento fueron vistas como esenciales para consolidar la práctica y reflexionar sobre los desafíos pedagógicos.

En conjunto, Naturalizar ha fortalecido las competencias de los equipos educativos, mejorado la planificación y resignificado los patios como espacios vivos de aprendizaje, beneficiando directamente a los niños y niñas participantes.

